

La marcha de la "columna Prestes" considerada como el raid de caballería más grande de la Historia Militar

En octubre de 1924 hubo una sublevación militar en Río Grande do Sul en la que tomó parte el capitán de ingenieros Luis Carlos Prestes. A raíz de este acontecimiento es que se organiza la célebre COLUMNA con unos 2 MIL hombres, para ir a ligarse con las fuerzas revolucionarias que luchaban en el interior de Paraná y Matto Grosso. "Con la serenidad del estratega concibe y ejecuta el plan que ha de derrotar al enemigo..." "Esta magnífica victoria consolida la moral de las tropas, y confirma la capacidad y la bravura de su joven comandante". El 29 de diciembre el jefe recibe el homenaje de sus subalternos y la columna se bautiza ese día con el nombre de "COLUMNA PRESTES", cuando ésta contaba 26 años.

Y la "Columna Prestes" lleva la revolución por el Brasil. Recorren 36 MIL kilómetros en 26 meses.

"Este contacto permanente con la miseria durante 26 meses,

multiplicó sus preocupaciones, y éstas, determinaron un mayor examen y estudio de los problemas nacionales, a los que sólo más tarde, en el exilio, el marxismo le proporcionaría la solución".

Terminada la marcha de la "Columna", considerada como el raid de caballería más grande que se conoce en toda la historia militar —afirman los técnicos— Prestes aclamado y admirado hasta por sus adversarios honestos, como el general de mayores conocimientos técnicos del ejército brasileño, se interna en la Galba, Bolivia el 2 de febrero de 1927".

(Información tomada del folleto "LUIS CARLOS PRESTES EL CABALLERO DE LA ESPERANZA Y LA REVOLUCION BRASILEIRA" de Barboza Mello.)

En este momento, todos los grupos verdaderamente democráticos de América, se están moviendo para conseguir la libertad de Prestes, condenado a casi medio siglo de presidio por el Gobierno del Gral. Getulio Vargas.

DE CARTAGO

Hospital para niños

En los alrededores de Cartago, hay un bello y moderno hospital "para niños" construido hace dos años, que permanece cerrado.

No sé por qué, pero al contemplarlo, se siente una profunda desolación; sus amplias salas que podrían albergar muchos niños, están habitadas y solamente por la soledad y el silencio. De noche, sus azotes, calculadas con todos los pormenores de la higiene y el confort, semejan aldeas de castillos medioevales, habitadas por las sombras.

Yo lo conocí recién construido, y se completó uno mirándolo en todos sus detalles: desde sus cocinas subterráneas, hasta sus cuartos pequeñitos, limpios y ventilados. Recuerdo que sentí satisfacción al imaginar todos aquellos corredores y aposentos cuajados de niños, de aquellos que mueren en las costas en medio de un charco, consumidos por la fiebre o la anquilostomiasis; o aquellos otros que viven en los tugurios de San José, en los cafetales de la meseta central y en las regiones agrícolas lejanas y sin medios de comunicación. Y ahora, al contemplarlo después de dos años de su construcción, completamente deshabitado, frío y oscuro, se me ocurre ver la caracterización de lo que es la caridad burguesa. Me vienen a la mente aquellas figuras de señoras que alardean de devoción y amor al prójimo. Por lo general son gordas y robustas, esposas del gamonal del pueblo o del político más influyente; en las reuniones de las asociaciones "filantrópicas" se muestran espléndidas y luchan por deslumbrar con sus dadas y gestos; sin embargo, en la casa humillan las sirvientas, martirizan al marido con sus arrebatos de histerismo, y desmenzan la honra de todas las hijas del vecino.

Caridad burguesa, bucca, falsa e hipócrita que no logra combatir siquiera las consecuencias de dolor, miseria y contradicción que su misma clase desencadena; no lo consigue, y entonces recurre a la propaganda, la sun-

tuosidad y el engaño. Construye palacios de Salubridad plagados de empleados, oficinas y jefes que miran con desdén al pobre mortal que logra arribar a sus dominios. Suntuosos sanatorios que habitan en su mayoría, enfermos ricos con todas las atenciones debidas a la alta pensión que pagan, mientras los enfermos pobres, se mueren paulatinamente de hambre y humillación.

Fabrica maternidades, clínicas infantiles y oficinas de estadísticas; sin embargo, a pesar de todo este aparato la estadística acusa cada día mayor mortalidad infantil.

Hospital "para niños" con sus amplias azoteas, sus lindos salones rodeados del verde césped de tu esplanada, parece un queque de bodas, que espera la mano de la feliz desposada. ¿Quién sabe si llegará a cumplir su cometido! Pero ha de llegar el día en que Costa Rica con su riqueza y sus fuerzas vivas, estará de verdad al servicio del niño costarricense. Esto es lo lógico, natural y justo, y jugarán y reirán felices en sus hogares y casagunas, con la satisfacción y alegría de sus padres, en el disfrute de un derecho inalienable.

NOTA: Costa Rica, es uno de los países que arroja mayor mortalidad infantil, según unos datos del libro "Nuestros Mañes" del Dr. Pupo, mueren cinco mil niños al año, menores de un año.

Jaime LOBO.

Q 0.50
Vale la suscripción mensual de
TRABAJO

Suscríbase inmediatamente y ayude a sostener el periódico más libre de Costa Rica. Avise a Luisa González al
Teléfono 4579

29 Enero, a las 7.30 de la noche

El Sr. General del Partido hará entrega de los carnets a los militantes de la Sección de San José

1. Abre la Sesión la Secretaría de la Sección de San José.
2. Informe del Secretario de Organización e. Solano.
3. Discurso del Sr. General del Partido e. M. Mora.
4. Entrega de los carnets.
5. La Internacional.
6. Elección del Secretario Juvenil del Comité Seccional de San José.

TODOS LOS MILITANTES QUE HAYAN SOLICITADO SU CARNET, quedan convocados a esta asamblea.

"Carlos Luis Sáenz, el mejor poeta de Costa Rica en este momento, está luchando al lado del pueblo"

COMPRE SU LIBRO:



Raíces de
Esperanza
Carlos Luis Sáenz

VALOR 0.25 Cts.

De venta en San José en: Local del Partido, Librería Chilena, Sastrería de Harold Nicholas, Sastrería Hoos, Montero. — En Cartago: Sastrería Martínez y Lobo. — En Alajuela: Zapatería Rigo Alvarez. — En Heredia: Librería Internacional. — El producto de la venta de este folleto ingresa a los Fondos de Publicación del Partido.

LA CONVENCION HISTORICA

(Viene de la página 1e)

plan para la independencia de Irlanda, y el derecho a todos los pueblos coloniales de determinar sus propios destinos.

6.—Amistad con la Unión Soviética.

7.—Un gobierno del pueblo que sea el verdadero representante

del pueblo obrero, capacitado para ganarse la confianza del pueblo trabajador en el mundo entero.

8.—Una paz del Pueblo alcanzada por el pueblo obrero de todos los países y basada en el derecho de todos los pueblos de determinar sus propios destinos.

La Convención eligió un Comité Nacional que dirija la campaña por los ocho puntos, Comités

Regionales que trabajarán bajo el Comité Nacional serán elegidos en una base amplia por las convenciones regionales de los pueblos.

La demanda más prominente y más importante será un llamado para un gobierno del pueblo y por una paz del pueblo. Hacía estos fines se dirigirán todas las energías.

D. N. Pritt, miembro dirigente

Según el cura fracasado Navarrete, Cristianismo, Nazismo y facismo son casi la misma cosa

En los amargos pero gloriosos días en que el viril pueblo español, traicionado por sus militares, sin armas y sin provisiones, se batía heroicamente contra moros, nazis y camisas negras, las agencias noticiosas que hoy hacen demagogia democrática y los demócratas de pega que a última hora han comenzado a sacar la cara, por medio de una intensa y cínica campaña de mentiras, tendieron un velo sobre la tragedia española, ocultaron los crímenes del franquismo y se empeñaron en hacer aparecer a Franco como el salvador de España y del catolicismo amenazado por las hordas rojas. Los escritorzuelos y los corresponsales a sueldo de las grandes empresas noticiosas del capitalismo, echaron a volar su fantasía con el afán de desnaturalizar la gesta del pueblo español: ¡Los rojos asesinaban! ¡Los rojos incendiaban! ¡Los rojos saqueaban y destruyen! ¡Solo Franco podía salvar a España del caos rojo! ¡Franco reconstruiría el antiguo imperio español!

Con esa campaña criminal se le ayudaba a Hitler y a Mussolini y se disimulaba la cobarde y calculada actitud de los plutócratas de Inglaterra, Francia y los Estados Unidos que, en el afán de salvar sus mequinos intereses, no vacilaron en sacrificar a un pueblo de leones.

Essa campaña "mareó" a unos

cuantos gachupines de por acá que creyeron ver llegar la hora de tirar las viejas alparcas para calzar de nuevo las botas de los conquistadores; que hasta se fiaron con un mundo que se rendía temeroso ante el empuje triunfal de las legiones de Franco! Por ese entonces, casi se les podía perdonar las estúpidas loas con que cantaban al traidor Franco y los vergonzosos aplausos con que saludaban cada nuevo crimen, que en la Madre Patria cometían los ejércitos alemán e italiano. Pero hoy, cuando el humo de la calumnia se ha disipado y la verdad se ha abierto paso; cuando el mundo se horroriza ante la orgía de sangre en que se revuelca el monstruo franquista cuando la miseria, la desolación y la muerte son los signos de la España de Franco; cuando los dueños de "la España Imperial" han quedado reducidos, gracias a Franco, a la triste realidad de una España sojuzgada y cuando el "Gran Caudillo", pasada la comedia, no resulta otra cosa que un títere miserable y ridículo que gesticula y habla de acuerdo con las órdenes de Hitler; hoy, declamamos, por más gachupín que sea un español y por más cínico que sea el gachupín, se necesita que además esté castrado y haya perdido del todo la vergüenza para que se atreva, aquí en América, a salir públicamente

en defensa del entreguista Franco. ¿Y qué se puede decir del español que hoy besa las botas que mancillan el suelo de España, del español que besa las botas de Hitler y Mussolini?

Tenemos por acá un tal Juan Navarrete, cura fracasado, gachupín, franquista y totalitario empedernido, quien, no contento con hacer pública defensa de los crímenes de Franco, de Hitler y de Mussolini, no pierde oportunidad —posiblemente para justificar su propia indignidad— de injuriar y calumniar al heroico pueblo español. En "La Tribuna" del domingo 19 de los corrientes y con el pretexto de defender al bisemanario católico "La Epoca", el tal Navarrete nos vuelve a hablar de los curas asesinados por los rojos; de templos demolidos y altares profanados; de bibliotecas saqueadas y museos destruidos, etc., etc. Y dice entonces:

"La España católica por tradición con la ayuda de la Alemania Nazista y de la Italia Fascista, salvaron la Civilización Cristiana del naufragio a que la había condenado la barbría venida de Oriente... etc."

Ahora resulta que, según este gachupín, franquismo, nazismo, fascismo y cristianismo son casi, casi, la misma cosa. Y si esas fuerza lucharon en España para defender al cristianismo, tenemos

(Pasa a la Pág 4)

de la Convención, y Harry Adams, Presidente del Comité de la Convención y organizador divisional de Londres de la unión de obreros de oficios, contestaron a las acusaciones de la prensa de que la Convención era "pro-Hitler" o de "entrega al fascismo". "Nuestra política, dijo Pritt, es la de ofrecerle a los pueblos de los enemigos, paz sin anexiones, sin indemnizaciones, con libertad para todos los pueblos a determinar sus destinos. Nosotros sabemos que el pueblo alemán, una vez libre del temor basado en las declaraciones de los propagandistas británicos de que, si el pueblo alemán fuese vencido, su país sería desmembrado y sus habitantes humillados y oprimidos, no estaría dispuesto a continuar peleando y sufriendo por las ambiciones de Hitler y aceptaría tal oferta, si fuese hecha por un gobierno del pueblo en quien ellos pudieran tener confianza. El Gobierno del pueblo demostraría la sinceridad de su ofrecimiento al ofrecer simultáneamente su autodeterminación a los pueblos de la India y de las colonias, lo cual daría contenta-adiwzmvbgtkzsf MR... fianza al pueblo alemán. La aceptación de esto por el pueblo alemán, significaría el fin de Hitler y de los nazis y significaría también una paz sin sombras de venganza o injusticia, sin la amenaza del hambre. Porque una paz basada en anexiones y venganzas sería el semillero de una tercera guerra mundial. Algunos de nuestros más atrevidos críticos han sugerido la idea de que nosotros estamos en favor de Hitler. Pero estos críticos mientan. Nosotros hemos sido enemigos de Hitler y de su régimen, por años mientras que estos críticos, los lores de la prensa, los banqueros y los dueños de la industria le besaban la suela de sus zapatos y lo fortalecían sacrificándole un país tras otro. Mientras ellos actuaban así, yo era expulsado de Alemania por una orden de Hitler. Dice la censura que no conviene cambiar un gobierno en guerra, porque esto lo abriría, las puertas a Hitler. La verdad es que ya sea para la guerra o para la paz, lo que conviene es un gobierno del pueblo, en quien el pueblo pueda confiar que no le pidiera al pueblo que soportara más sufrimientos que aquellos que traería la propia causa del pueblo y que en ese caso sufriría a la par del pueblo.

Henry Adams se refirió al desarrollo del movimiento de la Convención que se inició en el verano pasado pidiendo que se echara del Gobierno a los instigadores de Munich cuya intervención trajo tan tremendas consecuencias. En setiembre pasado se tiró un manifiesto firmado por 600 personas prominentes y comenzó el movimiento que ha culminado con esta Convención. "Esta Convención, dijo Adams, se ha llevado a cabo con el propósito de revivir el espíritu luchador de nuestros pueblos contra la clase gobernante de este país en unión de los pueblos de otros países capitalistas para pelear por la paz en contra de la clase gobernante de todos los países". Hizo también un ataque feroz a los especuladores diciendo que "las personas que más ganancias obtienen son las que más alto gritan por la democracia. Dijo que la primordial aspiración del gobierno parecía ser la de preservar el imperio y el sistema de especulación y añadió: "Husamos ayudar a estado de cosas tan deshonroso y escandaloso. Hitler y Mussolini pueden utilizar tal estado de cosas para sus propios fines, pero lo mismo se puede decir del imperio italiano y del record criminal del imperialismo alemán. Dijo también que no era cierto que la paz quería decir entrega al fascismo: "El gobierno del pueblo podría formular proposiciones de paz y mientras que en forma efectiva nos defendería del imperialismo extranjero, se podría asociar con la Unión Soviética por una paz verdadera y duradera y podrían llamar a los países conquistados para que se levantaran en contra de sus opresores y formarían también el Gobierno del pueblo". Declaró asimismo que esa Convención era el comienzo de una lucha titánica.